

## VÍCTOR GARCÍA HOZ (1911-1998)

por Eudaldo FORMENT  
*Universidad de Barcelona*

El pasado mes de febrero fallecía en Madrid el catedrático Víctor García Hoz, una de las figuras más relevantes de la Pedagogía española. Había nacido en 1911 en Campillo de Aranda (Burgos). En 1940 defendió la tesis doctoral en la Universidad Complutense de Madrid, titulada «El concepto de lucha en la ascética española y la educación de la juventud», y dirigida por D. Juan Zaragüeta. Fue el primer Doctor en Filosofía y Letras, Sección de Pedagogía, de la Universidad española. En 1944 obtuvo la Cátedra de Pedagogía Superior en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid. Fue el primer Director del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Complutense de Madrid; Director del Instituto de Pedagogía del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, hasta 1981; fundador de la Sociedad Española de Pedagogía y de su revista *Bordón*; Presidente del Seminario Permanente de Educación Personalizada y miembro, desde su constitución en 1963, del Consejo de Administración de Fomento de Centros de Enseñanza.

Entre sus muchas menciones honoríficas se puede destacar: Premio «Raimundo Lulio» del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; la Gran Cruz de la Orden de Alfonso X el Sabio; Doctor «Honoris Causa» de la Universidad Católica de Buenos Aires, de la Universidad Nacional de San Juan (Argentina), y de la Universidad Católica de Chile; y Medalla de Oro de la Universidad Complutense de Madrid.

De entre el casi medio centenar de libros publicados, muchos de los cuales han sido traducidos a otros idiomas, deben citarse: *Pedagogía de la Lucha Ascética* (1941); *Sobre el Maestro y la Educación* (1944); *El nacimiento de la Intimidad* (1950); *Cuestiones de Filosofía de la Educación* (1952); *Principios de Pedagogía sistemática* (1960, con sus sucesivas ediciones hasta 1990); *La Tarea Profunda de Educar* (1962); *Familia, Sexo, Droga* (1976); *Alegría en la Tercera Edad* (1985); *La Educación del estudiante en la*

*Familia* (1990); y *Fuerte en la Edad Avanzada* (1990). Sin duda, su obra más importante ha sido el *Tratado de Educación Personalizada*, obra dividida en treinta y tres volúmenes, realizada en colaboración con profesores europeos y americanos, que terminó hace dos años.

Según el profesor García Hoz: «Educación personalizada es perfeccionamiento intencional de la persona humana mediante la convivencia cordial y la actividad bien realizada». La educación personalizada se puede caracterizar por siete rasgos esenciales. Primero: «Perfeccionamiento intencional de la persona humana en su singularidad, dignidad y trascendencia». Segundo: «Perfeccionamiento de cada persona humana mediante la adquisición de conocimientos, el desarrollo de aptitudes y la promoción de valores». Tercero: «Capacitación para formular el propio proyecto personal de vida y llevarle a cabo con seguridad, dignidad, conciencia y libertad». Cuarto: «Preparación para la vida interior y para la vida de actividad y relación en los ámbitos de la familia, del trabajo y de la vida social reglada, de la amistad y el tiempo libre y de la trascendencia». Quinto: «Capacitación para descubrir y participar en la alegría de vivir surgida de la Obra Bien Hecha y de la solidaridad bien vivida». Sexto: «Preparación para la participación solidaria y eficaz en la mejora de la comunidad humana, mediante el trabajo y la participación social en sus diferentes manifestaciones.» Séptimo: «Una forma de vida que prepara para vivir mejor».

Estas siete sintéticas descripciones de la educación personalizada, que expresan cada una de sus facetas, en su conjunto unitario manifiestan la compleja y rica acción educativa personalizada, que se corresponde con la de los actos de la persona y de su vida. Por abarcar: «La complejidad de la persona humana, que alcanza al misterio, la educación personalizada no se agota en los esquemas de la ciencia objetiva y sus aplicaciones técnicas, en la medida que es comunicación, la educación ha de llegar a esa realidad honda y profunda de las valoraciones, los ideales, el amor, las actitudes».

Esta doctrina teórico-práctica, que por aplicarse al individuo reduplica su carácter de práctica, es práctica-práctica. «Nació para llenar los vacíos, los huecos que dejaba una protesta, a veces virulenta, pero en muchos aspectos legítima, una crítica que a menudo no pasaba de ser sólo eso. Como una vía de síntesis aparece la educación personalizada; como una formación humana en la que se recogen los elementos utilizables de la modernidad y los legítimos de las reacciones posmodernas».

Hace pocos meses se celebró un acto académico en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas con motivo de la presentación del volumen final del *Tratado de Educación Personalizada*, organizado por

«Fomento de Centros de Enseñanza». Intervinieron D. Miguel Angel Sancho Gargallo, Consejero Delegado de Fomento de Centros de Enseñanza, con «Presentación»; D. Ramón Pérez Juste, Vicerrector de Ordenación académica y de Profesores de la UNED, Catedrático de Pedagogía experimental, que habló sobre «La figura de D. Víctor»; D. Antonio Bernal Guerrero, doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, Catedrático de Escuelas universitarias en el Departamento de Teoría e Historia de la Educación de la Universidad de Sevilla, sobre la «Obra pedagógica y el Tratado de Educación Personalizada»; D. Juan José Javaloyes Soto, Director General de Fomento, sobre la «Trayectoria educativa y Fomento de Centros de Enseñanza»; y D. Raúl Vázquez, Viceconsejero de Educación y Cultura de la Comunidad de Madrid, con la «Clausura del Homenaje a Don Víctor».

Finalmente intervino D. Víctor, que entre otras cosas dijo: «Mis palabras de agradecimiento han de estar dirigidas a quien con su vida y sus enseñanzas constituyó y constituye el impulso primero para que el *Tratado de Educación Personalizada* se escribiera; al Beato Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei. Con esto no quiero decir que el Beato haya realizado estudios sistemáticos de la ciencia de educar que nosotros podamos utilizar; no era esa misión suya. Pero su constante catequesis sobre la condición de hijos de Dios que todos los cristianos tenemos, de donde arranca nuestra dignidad, nuestra responsabilidad y nuestra alegría; su concepción del mundo como creado por Dios y que por lo mismo puede ser objeto de un amor apasionado, su ideal de trabajo como realidad santificable y santificante, son puntos de partida que iluminan el planteamiento y la solución de los problemas fundamentales que se han de resolver en esa hermosa y difícil tarea que es la educación. En ese espíritu nació Fomento de Centros de Enseñanza, un sistema escolar privado que quiso libremente inspirarse en las orientaciones del Beato Josemaría, sin pretender monopolizar su pensamiento, que ya antes se había concretado en centros de actividades educativas de las más variadas características (...) La educación impartida en Fomento se apoya en la alegría que nace del ejercicio de la libertad responsable, del trabajo bien hecho y de la solidaridad bien vivida. Se trata de una línea de pensamiento que asumió el *Tratado de Educación Personalizada*.».

No es extraño, por ello, que D. José Antonio Ibáñez Martín haya calificado al *Tratado* como «la empresa educativa más importante del siglo xx». En la última carta del Profesor García Hoz, que recibí poco antes de su muerte, me confesaba, con la sencillez y la humildad, que le caracterizaban: «Con toda razón y justicia entiendo que también se pueden extender las congratulaciones a los colaboradores del *Tratado* (...). Pero el hecho de que tantas voluntades coincidan en lo fundamental, me

parece que es un motivo de alegría para todos nosotros. Tengo la ilusión de que el *Tratado* sea una obra viva y, por consiguiente, pueda servir de base, o al menos pretexto, para posteriores trabajos que enriquezcan el pensamiento y la práctica de una educación cristiana». La semilla está sembrada. Que en paz descanse, D. Víctor.